

Zimbabue

La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación pone a disposición de los profesionales de los medios de comunicación y del público en general la presente ficha país. La información contenida en esta ficha país es pública y se ha extraído de diversos medios, no defendiendo posición política alguna ni de este Ministerio ni del Gobierno de España respecto del país sobre el que versa.

MAYO 2024



Zimbabue

República de Zimbabue

© Oficina de Información Diplomática.

1. DATOS BÁSICOS

1.1. Características generales

Nombre oficial: República de Zimbabue.

Superficie: 390.580 km².

Límites: Limita con Zambia al norte y noroeste (797 km de frontera), con Sudáfrica al sur (225 km), con Mozambique al este (1.231 km) y con Botswana al suroeste (813 km).

Población: 16.993.524 (edad media 18.4 años) (2024).

Capital: Harare 1,578,000 habitantes (2023).

Otras ciudades: Bulawayo (699.386 habitantes), Chitungwiza (340.360 habitantes), Gweru (146.073 habitantes) (2023).

Idioma: El inglés es el idioma oficial. Otros idiomas: shona y ndebele.

Moneda: Sistema multimonedado con dos predominantes: dólar USA (USD) y moneda local (desde 2024 el ZiG (Zimbabwe Gold); anteriormente el Bond Note o RTGS\$ –Real Time Gross Settlement \$–, vinculada al US\$ con pa-

ridad fluctuante desde 2019). Otras monedas de uso menos común son el rand sudafricano, la libra esterlina, yuan chino y la pula de Botswana.

Religión: 86,2% cristianos (69,2% protestantes anglicanos, adventistas, luteranos y metodistas; 8% católicos o aproximadamente 1 millón); 4,5% cultos tradicionales; 0,9% musulmanes; 10,2% sin definir.

Forma de Estado: República presidencialista.

División Administrativa: Es un país formalmente centralizado. Tiene una división administrativa territorial en 10 provincias administrativas (las ciudades de Harare y Bulawayo tienen estatuto de provincia) y 62 distritos.

Nº españoles inscritos: 67 (residentes y no residentes a fecha 06/05/2024).

Día Nacional: 18 de abril (Día de la Independencia del Reino Unido).

Año Independencia: 1980.

Constitución: 2013.

Gentilicio: Zimbabuense; zimbabuenses (RAE).

1.2. Geografía

Zimbabue está situado en el África Austral y no tiene salida al mar. El país cuenta con dos importantes ríos: el Limpopo, que marca la frontera sur con Sudáfrica, y el Zambeze que, con el lago Kariba, limitan al norte con Zambia. Su clima es de tipo tropical seco, con una estación seca (abril-noviembre) y una estación lluviosa (diciembre-marzo). El mayor atractivo turístico del país son las Cataratas Victoria y los parques nacionales.

1.3. Indicadores sociales

Densidad de población: 41 habitantes/ km² (2023)

Población Urbana: 32,3% (2022)

Renta per cápita: \$2.090 (2024)

Esperanza de vida al nacer: 59,25 (2022) (62,5 mujeres; 56,23 hombres)

Crecimiento de la población: 2% (2022)

Alfabetización adultos (% mayores de 15): 90 (2022)

Población con alguna educación secundaria: 60,3 mujeres; 70,8 hombres (2022)

Tasa de mortalidad adulta (cada 1.000 personas): 9% (2021)

Mortalidad infantil menores de 5 (cada 1.000 nacidos vivos): 33,4 (2023)

Tasa de fecundidad: 3,47 (2024)

IDH ranking: 159 (2024)

Fuente: PNUD, Unicef, Banco Mundial, Economist Intelligence Unit, CIA World Factbook

1.4. Estructura del PIB

El PIB per cápita de Zimbabue era mayor, a finales del siglo pasado, que el de muchos de sus países vecinos. Desde la década de los 90 Zimbabue viene sufriendo un proceso de desindustrialización motivado por una sostenida pérdida de productividad, una deficiente gestión económica, y políticas

desincentivadoras de la inversión, entre las que destaca la expropiación de tierras de granjeros, en su mayoría blancos, sin compensación económica.

Aunque en términos del PIB el principal sector económico del país son los servicios, más del 60% del PIB, el sector que supone más empleo, ocupando a cerca del 60% de la población, es el sector primario.

La calidad de la educación en Zimbabwe, tradicionalmente una de las mejores del continente africano, unida a la falta de oportunidades laborales ha provocado un éxodo sostenido de gran parte de su población. Se calcula que hay entre 4 y 7 millones de zimbabuenses viviendo fuera, lo que equivale a entre un 25%-40% de la población, sobre todo en Sudáfrica. Esto se traduce en que las remesas constituyen una de las principales fuentes de financiación en el país en 2022, el Banco Mundial señaló que las remesas equivalían al 11,3% PIB). En 2024 se espera que el valor de las transacciones en el mercado de remesas digitales alcance los 16,09 MUSD, con una tasa de crecimiento anual del 9,15% de aquí a 2028, llegando a los 22,84 MUSD.

Por otro lado, según el Banco Mundial (BM), en 2021 el número de zimbabuenses en situación de extrema pobreza superaba el 40%. En materia de desigualdad, el último dato disponible del Banco Mundial es de 2019, año en que situaba el índice de Gini en 50,3 lo que supone un deterioro importante respecto al ya desfavorable 44,7 de dos años antes.

1.5. Coyuntura económica

Variables macro

La economía de Zimbabwe y su imagen ante la comunidad inversora occidental se desplomaron a partir del año 2000, tras el respaldo de expresidente Mugabe a las ocupaciones de tierras de granjeros, mayoritariamente blancos, por los veteranos de guerra. A ello siguió la hiperinflación de 2008 que la dolarización sólo consiguió atenuar transitoriamente, las leyes de "indigenización" (requerimiento de propiedad local mayoritaria de las empresas y otros activos), un creciente autoritarismo por parte del gobierno y el incremento en las violaciones de los derechos humanos. Todo ello desembocó en la imposición de sanciones económicas por parte de los países occidentales, particularmente la UE y los Estados Unidos.

La dolarización consiguió revitalizar la economía de 2009 a 2012 pero no logró reactivar el crecimiento. Para tratar de mitigar la crisis, el sector público incrementó el gasto público y con ello, su déficit presupuestario en 2016. El sector privado fue el más castigado por la falta de financiación. A lo largo de 2017, el gobierno acumuló retrasos en los pagos, emitió una nueva moneda, el bond e implementó más controles de capital y restricciones a la importación de mercancías. Gracias a estas medidas, al fin de la sequía y a algunas inversiones en el sector minero, la economía se recuperó con crecimientos del 4,7% en 2017 y del 3,5% en 2018. Sin embargo, el déficit público (10,32% en 2017 y 8,53% en 2018) elevó el endeudamiento a cifras insostenibles arrastrando consigo el valor de la moneda, debido a la fuerte inflación. Esta tendencia inflacionaria se ha mantenido hasta la actualidad, llegando al 104,7% en 2022 según el BM.

En el ámbito monetario, el bond perdió definitivamente su valor en 2018 y fue sustituido en 2019 por una nueva moneda, el dólar zimbabuense o "Real Time Gross Settlement (RTGS) dollar", cuyo tipo de cambio era flexible con el dólar americano. Sin embargo, la nueva moneda no logró aportar credibilidad al sistema monetario y, a lo largo de 2019, terminó depreciándose significativamente, disparando la inflación, 237% en 2023. El último intento de estas autoridades de tratar de estabilizar la situación vino de la mano de una nueva moneda, el Zimbabwean gold o "ZIG", en abril de 2024. El ZIG se sustenta en una cesta de valores como el oro y otras reservas minerales, así como divisa extranjera, fundamentalmente el dólar americano que, según el gobierno, garantizan su valor. Sin embargo, por ahora sólo se pueden hacer con ZIGs pagos online ya que todavía no hay un número relevante de mone-das y billetes en circulación.

Otros elementos que han afectado a la situación económica del país han sido la sequía recurrente y, sobre todo, el impacto del ciclón Idai que, en marzo de 2019, afectó gravemente a varias zonas del país. Como consecuencia, el PIB se contrajo en un 6,1%, a lo que debe sumarse los efectos de la pandemia que, en 2020, afectaron muy negativamente al sector turístico de Zimbabwe, causando una reducción del PIB hasta el 5,3%. En 2021, esta tendencia cambió y la economía se benefició de la recuperación de la agricultura y de la industria, con la consiguiente estabilización relativa de los precios y tipos de cambio, hasta registrar un crecimiento del 6,3%. Lamentablemente, el fenómeno de El Niño y la sequía resultante es tan crítica que el presidente Mnangagwa tuvo que lanzar una petición de ayuda internacional, 2.000 MUSD, el pasado mes de abril, tras declarar el estado de emergencia en todo el país.

Otro elemento que ha contribuido a la desaceleración económica en estos últimos años ha sido la escasa generación de electricidad, con cortes en el suministro de hasta 10 horas diarias. Debido a problemas financieros, las centrales de carbón han operado muy por debajo de su capacidad, a lo que cabe añadir problemas técnicos que afectan a la principal empresa proveedora de carbón del país, la Hwange Colliery. La compra de energía a los países vecinos se ve dificultada por la escasez de divisas lo que hace prever un descenso del crecimiento económico en los próximos años, con tan sólo un 3,5% del PIB según estimaciones del Banco Mundial.

Política económica

Política fiscal

La política fiscal era insostenible en el periodo inmediatamente anterior a la caída de Mugabe, con un déficit público del 10,32% del PIB y una deuda pública del 61,8% del PIB en 2017, fruto del aumento de los subsidios y las subvenciones a productos básicos como el trigo.

El gobierno surgido tras "el cambio de régimen" de 2017, con la llegada de Mnangagwa al poder y la caída de Mugabe, optó por la ortodoxia económica, optando por la consolidación fiscal y poniendo coto a la financiación monetaria del déficit. Entre las medidas adoptadas destacaron la contención de los salarios y la redefinición de los subsidios a los productos básicos. En el ámbito de los ingresos, se creó un impuesto a las transacciones financieras electrónicas, se elevaron los impuestos especiales al combustible y se mejoró la recaudación del impuesto de sociedades, el IVA y el impuesto sobre las transferencias monetarias. El endeudamiento público empeoró al asumir el gobierno la deuda del Banco de la Reserva de Zimbabwe. En un intento de mitigar la falta de divisas, se introdujo un sistema de limitación de importaciones.

A pesar de lo anterior, según el Informe sobre la Deuda Pública del Estado de 2023 publicado en abril de 2024 por la Oficina de Gestión de la Deuda Pública, perteneciente al Ministerio de Finanzas de Zimbabwe, la deuda aumentó marginalmente en un 0,6%, en términos anuales, alcanzando 17,7 mil MUSD a finales de septiembre de 2023. De ésta, 72% es deuda exterior (12,7 mil MUSD) y 28% deuda interna (5.000 MUSD). Según el Informe, la deuda externa del país parece, hoy por hoy, irresoluble, en tanto no se ponga fin al crecimiento de los atrasos en el pago del principal e intereses. Este sobreendeudamiento es desastroso para el país, especialmente teniendo en cuenta los desafíos globales actuales como el cambio climático o el deterioro de la geopolítica mundial.

Política monetaria

Ha habido cuatro grandes cambios en estos últimos quince años:

- 1) Como consecuencia de la hiperinflación, en 2009 Zimbabwe decidió retirar su moneda del mercado y optar por la dolarización;
- 2) No obstante, en 2016 la situación se volvió insostenible de nuevo y el gobierno hubo de comenzar a utilizar títulos de deuda a corto

plazo para pagar a suministradores, emitiendo una nueva moneda denominada “bond” que fue introducida con un valor paritario al dólar y que naufragó en un nuevo episodio inflacionario;

- 3) En 2019 se implantó una nueva moneda, el RTGS o “Zimbabwean dollar”, que volvió a desembocar en hiperinflación, 557,2% a finales de 2020;
- 4) Finalmente, en abril de 2024 se introdujo el ZiG (“Zimbabwean gold”) cuya efectividad, dado el poco tiempo transcurrido, aún está por ver.

Reformas estructurales

El gobierno modificó, a principios de 2018, la ley más controvertida y que más desincentivaba la inversión en Zimbabwe: la “ley de indigenización”. Esta ley, promulgada en 2010 por el fallecido presidente Mugabe, exigía a las empresas extranjeras conceder el 51% de sus acciones a los socios locales. En 2018, la ley se reformó reduciendo su ámbito de aplicación a dos sectores: el platino y los diamantes. A partir de entonces, la titularidad y explotación de estos minerales sólo podía estar en manos del Estado, quedando prohibida la inversión mayoritaria extranjera.

Otra reforma crucial tuvo lugar en julio de 2020, cuando el gobierno de Mnangagwa acordó compensar con 3.500 MUSD (2.970 MEUROS) a los agricultores blancos que fueron desalojados de sus tierras por el programa de redistribución de principios de la década de 2000 bajo el mandato del expresidente Mugabe. Hasta la fecha, sin embargo, no se ha llevado a efecto.

1.6. Comercio exterior

Zimbabwe venía sistemáticamente mostrando un déficit exterior, alcanzando valores superiores al 10% del PIB, hasta 2014. A partir de 2015, este déficit se redujo significativamente como consecuencia de las restricciones a las importaciones y a la salida de dólares del país, en 2017, por miedo a que pudiera producirse un “corralito”.

En 2020, el déficit por cuenta corriente alcanzó el 5,1% del PIB resultado del déficit comercial (tanto en bienes como en servicios) y del déficit de rentas, que no fue compensado por el superávit en la cuenta de transferencias que generaban las remesas provenientes, sobre todo, de Sudáfrica. Sin embargo, este saldo ha ido decreciendo en los últimos años, pasando de representar un 4,8% del PIB en 2021 al 1,5% del PIB en 2023.

En 2009 la UE firmó con Zimbabwe, Madagascar, Mauricio y Seychelles un Acuerdo de Asociación Económica (EPA, en sus siglas en inglés) que fue ratificado y entró en vigor en mayo de 2012. El acuerdo otorga libre acceso de derechos y cuotas a los productos originarios de los países firmantes al mercado de los 27 estados miembros de la UE, así como la liberalización gradual del 80 % de las importaciones UE.

El valor total del comercio entre la UE y Zimbabwe ascendió a 671 millones de dólares en 2022. Esto sitúa a la Unión Europea como el quinto socio comercial de Zimbabwe después de Sudáfrica (6,4 mil millones), Emiratos Árabes Unidos (2,3 mil millones), China (1,8 mil millones) y Singapur (1.200 millones). La UE es el cuarto mayor comprador de Zimbabwe (400 millones de dólares), después de Sudáfrica (2.700 millones de dólares), los Emiratos Árabes Unidos (2.100 millones de dólares) y China (1.000 millones de dólares). Actualmente, Zimbabwe tiene una balanza comercial positiva con la UE, que significa que Zimbabwe vende más a la UE de lo que la UE vende a Zimbabwe.

1.7. Inversión

La situación de inestabilidad política y económica en la última década ha desincentivado durante años la inversión extranjera directa, que se mantiene en niveles bajos en comparación con otras economías de la región. Según

la UNCTAD, las cifras de inversión extranjera directa (IED) variaron de 280 MUSD (2019), a 194 MUSD (2020), 166 MUSD (2021) y 341,5 MUSD (2022).

Aunque no existen datos oficiales desglosados por sectores ni por países, las fuentes no oficiales destacan Sudáfrica y empresas semipúblicas chinas como los principales inversores. Respecto a los sectores de inversión, tradicionalmente han sido la minería y la agricultura. Con todo, las especiales características del país, la opacidad de algunos de los operadores Rusia, China, Bielorrusia o Irán, la complejidad de las operaciones en sectores como la minería y la existencia de una muy importante economía sumergida dificultan el conocer las verdaderas cifras.

Por otro lado, la realidad estructural de Zimbabwe y la situación económica reciente hacen que los flujos de inversión hacia el exterior sean muy reducidos: en 2022, última cifra disponible, el número ascendió a 17 MUSD, lo que supone un descenso frente a los 55 MUSD de 2021.

2. SITUACIÓN POLÍTICA

2.1. Política interior

En el poder desde el inicio de la independencia en 1980, el presidente Robert G. Mugabe (ZANU-PF) comenzó su octavo mandato presidencial tras ganar por mayoría absoluta las elecciones de julio de 2013. Estas elecciones marcaron el final del Acuerdo Político Global, promovido por la Comunidad de Desarrollo Económico del África Austral (SADC en sus siglas en inglés) y, por consiguiente, también del Gobierno de Unidad Nacional (GUN), “gobierno de coalición” constituido para poner fin a la campaña de violencia y como respuesta a la sospecha de fraude electoral en los comicios de 2008.

El GUN, encabezado por Mugabe como presidente, el fallecido Morgan Tsvangirai como primer ministro del partido Movement for Democratic Change - Tsvangirai (MDC-T) y Arthur Mutambara como vice primer ministro del Movement for Democratic Change - Ncube (MDC-N), logró mantener la estabilidad social y económica del país durante cinco años, pero se mostró ineficaz en otros ámbitos.

Sin embargo, en 2013 comenzaron a fraguarse algunos aspectos que terminarían con la caída de Mugabe en 2017. El recrudecimiento de las luchas internas del partido por la sucesión, la expulsión de la exvicepresidenta Joice Mujuru (diciembre de 2014), la entrada en política de Grace Mugabe o la destitución del vicepresidente Emerson Mnangagwa aceleraron, en noviembre de 2017, la respuesta militar contra el liderazgo del partido y su posterior traducción política en la caída de su presidente.

Tras la dimisión forzada de Mugabe “el no-golpe”, como se le conoce popularmente con cierta ironía, se nombró de manera excepcionalmente rápida a su sucesor: el exvicepresidente Emmerson Mnangagwa, que tomó posesión como presidente el 24 de noviembre de 2017.

El nuevo Presidente debía completar el mandato de Mugabe, por lo que no se convocaron elecciones hasta el 30 de julio de 2018 (presidenciales, parlamentarias y locales). Mnangagwa resultó ganador y fue confirmado en el cargo con el 50,8% de los votos frente al nuevo líder de la oposición, Nelson Chamisa del *Movement for Democratic Change-Alliance* (MDC-A), con 44,3% de los votos. El día de las elecciones transcurrió pacíficamente y el proceso electoral observado por Naciones Unidas, la Unión Africana y la Unión Europea, entre otras organizaciones internacionales, resultó más tranquilo que en anteriores ocasiones, aunque no libre de irregularidades. Precisamente para denunciar éstas, el 1 de agosto de 2018, una manifestación convocada por la oposición del MDC-A, en el centro de Harare, mudó de pacífica a violenta por la intervención de las fuerzas de seguridad que causaron 6 víctimas y

numerosos heridos. Para investigar los hechos, se creó una comisión formada por 7 miembros nacionales e internacionales y presidida por el ex presidente de Sudáfrica, Kgalema Mothlanthe. El informe de recomendaciones vio la luz a finales de diciembre de 2018 ("Informe Mothlanthe"). Sin embargo, seis años más tarde, estas recomendaciones no se han aplicado todavía.

Con el fin de abordar reformas económicas, el nuevo gobierno de Mnangagwa incorporó a jóvenes tecnócratas como el Ministro de Finanzas y Desarrollo Económico, Mthuli Ncube. Entre éstas destacó el *Programa Transitorio de Estabilización (PTE)* y su *Visión 2030*, que persigue hacer de Zimbabwe una economía de renta media alta para 2030. Sin embargo, estas reformas han resultado penosas al coincidir con un rápido y grave empeoramiento de la situación económica y monetaria del país fruto de la pandemia, generando rechazo entre las clases medias como profesores, enfermeras o médicos. Tras el anuncio, el 12 de enero de 2019, de una subida en el precio de los combustibles (de en torno al 150%), el MDC-A y numerosos sindicatos y organizaciones civiles convocaron un paro nacional de varios días que derivó en actos violentos y en una fuerte represión por parte de las fuerzas armadas y de seguridad. La cifra de muertos se estimó en 17, además de entre 200 y 400 heridos.

En línea con la labor ya iniciada por la Comisión Nacional de Paz y Reconciliación (NCPR), en mayo de 2019 el gobierno lanzó oficialmente el *Diálogo de Actores Políticos (Political Actors Dialogue o POLAD)*, plataforma de diálogo con los partidos de la oposición en la que, sin embargo, ni el MDC-A, precursor del CCC de Chamisa ni al propio CCC quisieron participar.

Durante 2019 y 2020 fueron varios los esfuerzos de mediación tanto nacionales, liderados por las diferentes iglesias, como internacionales por SADC y Sudáfrica para acercar al gobierno y la oposición. Entre esos, destacan especialmente el liderazgo por el expresidente Thabo Mbeki y las visitas durante 2020, de los Enviados Especiales para Zimbabwe del *Congreso Nacional Africano (ANC, African National Congress)*. Sin embargo, ninguno de ellos prosperó dado que la oposición exigía varias reformas políticas de calado, como una reforma electoral, antes de cualquier acercamiento.

La oposición del MDC, el partido fundado por el fallecido ex - primer ministro Morgan Tsvangirai, venía sufriendo una grave división desde 2020 entre el MDC-A de Nelson Chamisa, y el MDC-T, de Douglas Mwonozora y la Dra. Thokozani Khupe. Estos, a su vez, se enfrentaban entre sí por el liderazgo. El 31 de marzo de 2020, la Corte Suprema confirmó la decisión del Tribunal Superior de Justicia, de mayo de 2019, por la que se declaraba que el MDC-A carecía de personalidad jurídica propia dando por nulos, como consecuencia, desde la designación del propio Chamisa como sucesor de Tsvangirai como todas las decisiones posteriores.

La convocatoria de un Congreso Nacional del MDC-T no se hizo esperar y se celebró el 27 de diciembre de 2020, dando la victoria al candidato Douglas Mwonozora en medio de fuertes tensiones. En enero de 2022, el líder del MDC-A, Nelson Chamisa, anunció públicamente la creación de un nuevo partido, el Citizens Coalition for Change (CCC), y anunció que se presentaría a las próximas elecciones. De manera inesperada, a principios de 2024, el hasta ahora presidente del CCC abandonó formalmente el partido y decidió apartarse temporalmente de la vida política, bajo acusaciones contra el ZANU-PF de haber provocado la ruptura del CCC.

Desde julio de 2019 han proliferado las denuncias por violación de los derechos humanos y libertades públicas de la población por parte de la oposición y de activistas u organizaciones de la sociedad civil. El 31 de julio de 2020, coincidiendo con el segundo aniversario de las elecciones de 2018, la oposición convocó por redes sociales varias manifestaciones que fueron sofocadas con violencia por las fuerzas del orden público, amparándose en las restricciones impuestas por la pandemia. Como respuesta se sucedieron numerosas detenciones de activistas, periodistas, sindicalistas y miembros del MDC-A. Entre ellos, fueron detenidos el periodista Hopewell Chin'ono y el líder del

partido Transform Zimbabwe y miembro de la MDC-A, Jacob Ngarivhume. Más tarde, en agosto de 2020, también fue detenido el Vicepresidente Nacional del MDC-A y Diputado, Job Sikhala, cuya prisión provisional duró 600 días. En ninguno de estos casos se respetó el habeas corpus.

Como respuesta a lo anterior, desde el verano de 2020 se sucedieron los comunicados de la Oficina del Secretario General de Naciones Unidas, de la Portavoz de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, del Presidente de la Comisión de la Unión Africana, del Alto Representante de la UE para Asuntos Exteriores y de varios gobiernos occidentales mostrando su preocupación por la situación de los derechos humanos y la democracia en el país.

Las elecciones armonizadas del 23 de agosto de 2023 volvieron a dar la victoria al ZANU-PF, ante la mirada crítica de los observadores internacionales de la UE, la SADC, la Unión Africana/Comesa y la Fundación Carter. A pesar de la victoria del presidente Mnangagwa declarada por la Comisión Electoral ZEC, en sus siglas en inglés, con el 52% de los votos frente al 44,6% del CCC, la candidatura de Nelson Chamisa se volvió a arrogar la victoria. En su opinión, las irregularidades cometidas antes, durante y después de la jornada electoral, contrarias a la regulación tanto nacional como internacional vigente en Zimbabwe y que los informes de las misiones de observación electoral internacionales denuncian, le avalan, acusando al gobierno de Mnangagwa de ilegítimo. A pesar de esto, Chamisa no ha querido recurrir los resultados ante los tribunales alegando "falta de independencia".

En estas elecciones concurrieron 11 candidatos a presidente entre los que se encontraba por primera vez una mujer, Elisabeth Valerio del *United Zimbabwe Alliance-UZA*. Para la Asamblea Nacional concurrieron 510 candidatos de los diferentes partidos políticos, más 64 independientes. Por lo que respecta a la administración local, más de 4.600 candidatos fueron respaldados por un partido político mientras que 266 lo hicieron como independientes. Del total de los puestos en liza para la administración local, 91 ya habían recaído en el partido gobernante ZANU-PF, al no presentarse ningún otro candidato.

El censo electoral estaba compuesto por más de 6.600.000 personas, con más de 12.700 colegios electorales dispersos por todo el país y una cifra superior a los 150.000 como electores convocados a participar en algo equivalente a nuestra mesa electoral.

Relación del Gobierno (a 04 de mayo de 2024)

Presidente de la República, comandante en jefe de las Fuerzas Armadas:

Excmo. Sr. D. Emerson D. Mnangagwa.

Vicepresidente primero: Excmo. Sr. D. Constantino Chiwenga.

Vicepresidente segundo: Excmo. Sr. D. Kembo Mohadi.

Ministro de Asuntos Exteriores: Excmo. Sr. D. Fredrick Shava.

Ministro de Finanzas: Excmo. Sr. D. Mthuli Ncube.

Ministro de Transporte y desarrollo de infraestructuras: Excmo. Sr. D. Felix Mhona.

Ministro de la Tierra, Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural: Excmo. Sr. D. Anxious Masuka.

Ministro de Educación Superior: Excmo. Sr. D. Amon Murwira.

Ministra de Deporte, Actividades recreativas, Arte y Cultura: Excma. Sra. D^a Kirsty Coventry.

Ministro de Interior: Excmo. Sr. D. Kazembe Kazembe.

Ministro de Justicia y de Asuntos Legales y Parlamentarios: Excmo. Sr. D. Ziyambi Ziyambi.

Ministra de Defensa: Excma. Sra. D^a Oppah Muchinguri.

Ministro de Vivienda: Excmo. Sr. D. Zhemu Soda.

Ministro de Información, Publicidad y Retransmisión: Excmo. Sr. D. Jenfan Muswere.

Ministra de Asuntos de la Mujer, Comunidades y Pequeñas y Medianas Empresas: Excma. Sra. D^a Monica Mutsvangwa.

Ministra de Industria y Comercio: Excma. Sra. D^a Sithembiso Nyoni.



El entonces ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, Alfonso Dastis, y el anterior vicepresidente de la República de Zimbabwe, Kembo Mohadi, durante su encuentro en el Palacio de Santa Cruz en Madrid. 12/03/2018. - FOTO EFE

Ministro de los Veteranos de Guerra: Excmo. Sr. D. Christopher Mutsvangwa.
Ministro de Sanidad y Salud Infantil: Excmo. Sr. D. Douglas Mombeshora.
Ministra de Turismo y de Actividad Hotelera: Excma. Sra. D^a. Barbara Rwodzi.
Ministro de Medio ambiente, Clima y Vida Salvaje: Excmo. Sr. D. Mangaliso Ndlovu.
Ministra para el Empleo de los Jóvenes: Excma. Sra. D^a. Tino Machakaire.
Ministro para el Gobierno Local y Obras Públicas: Excmo. Sr. D. Daniel Garwe.
Ministro de los Servicios Públicos, Trabajo y Estado Social: Excmo. Sr. D. July Moyo.
Ministro de Minas y Desarrollo Minero: Excmo. Sr. D. Wiston Chitando.
Ministro de Energía y Desarrollo Energético: Excmo. Sr. D. Edgar Moyo.
Ministra de Información y Tecnología de la Comunicación: Excma. Sra. D^a. Tatenda Mavetera.
Ministro de Educación Primaria y Secundaria: Excmo. Sr. D. Torerayi Moyo.
Ministro de Control y Desarrollo: Excmo. Sr. D. Paul Mavima.
Ministro de Asuntos Presidenciales: Excmo. Sr. D. Lovemore Matuke.

Biografías

Presidente, Excmo. Sr. D. Emerson D. Mnangagwa

Nació el 15 de septiembre de 1946 en Zvishavane (Rodesia del Sur).

Para huir de la represión política, la familia Mnangagwa emigró de Rodesia del Sur (actual Zimbabwe) a Rodesia del Norte (actual Zambia) en 1955. Allí, Mnangagwa cursó sus estudios primarios y después, accedió al Hodgson Technical College, del que fue expulsado por “mal comportamiento” (activismo político e implicación en la quema de edificios). Pasó en prisión 10 años de su vida, tiempo que aprovechó para estudiar Derecho, graduándose en 1972 por la Universidad de Londres. Vinculado al movimiento de liberación desde sus inicios, participó en la guerra de liberación tanto política como militarmente, operando desde el frente de Mozambique.

Desde el acceso a la independencia de Zimbabwe, Mnangagwa ha ocupado varias carteras como la de ministro de Seguridad Nacional (1980-1988), ministro de Justicia (1988-2000), portavoz del Parlamento (2000-2005), ministro de Vivienda Rural (2005-2009) y ministro de Defensa (2009-2013).

Tras las elecciones de 2013, asumió por segunda vez la cartera de Justicia, a la que desde diciembre de 2014 se añadió la Vicepresidencia Primera del Gobierno. Su expulsión del Gobierno y del partido ZANU-PF a instancias de Grace Mugabe, viuda de Robert Mugabe, fue uno de los detonantes de la intervención militar de noviembre de 2017, que acabó con la dimisión de Robert Mugabe como presidente y el nombramiento de Mnangagwa, legitimado en las elecciones del 30 de julio de 2018 y renovado en el cargo en

los comicios de 23 de agosto de 2023. A nivel personal, es un firme opositor a la pena de muerte –por haber estado, él mismo, condenado a muerte–.

Vicepresidente primero, Excmo. Sr. D. Constantino Chiwenga

Nació el 25 de agosto 1956 en el distrito de Wedza, Rodesia del Sur.

Se unió a la guerra de liberación en 1973 y se formó en Mozambique como militante de ZANLA, el brazo militar de ZANU, siendo promovido al Alto Mando en 1978 para ocupar luego el puesto de comisario político adjunto de ZANLA. En 1981 fue nombrado general de Brigada al mando de la Primera Brigada en Bulawayo del recién formado Ejército Nacional de Zimbabwe (ENZ). Más tarde fue promovido al rango de general mayor. Tras la formación de las Fuerzas de Defensa de Zimbabwe (ZDF) en 1994, fue promovido al rango de teniente general y nombrado comandante en jefe del Ejército Nacional de Zimbabwe (ZNA). En 2004 fue ascendido al rango de comandante en jefe de las Fuerzas de Defensa de Zimbabwe (ZDF).

Chiwenga lideró en noviembre de 2017 la intervención militar que acabó con la dimisión del presidente Mugabe y el nombramiento de Mnangagwa como nuevo presidente de ZANU-PF y del país. Pasó a la reserva el 28 de diciembre de 2017 para poder ser nombrado vicepresidente primero de la República de Zimbabwe, cargo en el que ha sido renovado tras las dos últimas elecciones, en 2018 y en 2023.

Ministro de Asuntos Exteriores, Excmo. Sr. D. Frederick Shava

Nació el 20 de marzo de 1949 en Chivi, provincia de Masvingo (Rodesia del Sur).

Empezó su carrera política en 1964, llegando a ocupar diversos puestos de relevancia en el seno del ZANU-PF. Entre 1980 y 2004 fue miembro del Parlamento, destacando su periodo como presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores entre 1996 y 2000. Compaginó su labor parlamentaria con sucesivas carteras ministeriales: de 1981 a 1983 fue ministro de Planificación y Desarrollo; de 1984 a 1987, ministro de Trabajo y Desarrollo; y en 1987 fue nombrado ministro de Estado para Asuntos Políticos.

De 2007 a 2014 fue embajador de Zimbabwe en la República Popular China. Desde 2014 hasta su nombramiento como ministro de Asuntos Exteriores en 2021 fue embajador representante permanente de Zimbabwe ante las Naciones Unidas en Nueva York. Desde febrero de 2021 es también senador por la Provincia de Midlands.

2.2. Política exterior

Zimbabwe ingresó en la ONU en 1980 y pertenece a prácticamente todas las Agencias de NNUU, así como a otras organizaciones internacionales como la Organización Mundial del Turismo (OMT/WTO en sus siglas en inglés), la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA/IAEA), el Comité Olímpico Internacional (COI/IOC), y la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL). En el seno de NNUU, Zimbabwe es uno de los 120 Miembros del Miembro del Movimiento de No Alineados (MNA/NAM) y del Grupo de los 15 (G-15), así como del Grupo de los 77 (G-77). En agosto de 2021 Zimbabwe solicitó su entrada en los BRICS.

También es Miembro de todas las organizaciones del Sistema de Bretton Woods, del Banco Africano de Desarrollo (BAFD) y del Banco Asiático de Desarrollo (BAD/ADB).

A nivel regional, es miembro de la Unión Africana (UA), de la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC), del Mercado Común de África Oriental y del Sur (COMESA) y del Grupo de Países de África, Caribe y Pacífico (ACP) del nuevo Acuerdo de Cotonou con la Unión Europea, actual Acuerdo de Samoa (2023).

Participa en diversas misiones de mantenimiento de la paz de NNUU como en la Misión de Naciones Unidas en Sudán del Sur (MNUSS/UNMIS) y en la SAMIN, misión de la SADC en Cabo Delgado (Mozambique).

En su calidad de ex colonia del Reino Unido como Rodesia del Sur hasta 1923, Zimbabue pasó a ser miembro de la Commonwealth entre 1981 y 2002. En ese año fue suspendido indefinidamente por violar la Declaración de Harare de 1991 y atentar contra los derechos humanos, en especial por la ocupación de granjas de miles de agricultores blancos. En 2003, cuando la Commonwealth se opuso a levantar su suspensión, Zimbabue se retiró de la organización. En mayo de 2018, el Presidente Mnangagwa presentó la solicitud de reingreso en la Commonwealth. Actualmente, la organización está estudiando su reincorporación.

Zimbabue mantiene muy buenas relaciones con sus vecinos, fruto de la histórica asociación entre el ZANU-PF y el resto de movimientos de liberación. Especialmente amistosas son las relaciones con los partidos FRELIMO de Mozambique, el Patriotic Front de Zambia, el Congreso Nacional Africano en Sudáfrica y el SWAPO de Namibia.

Por otro lado, debido a su aislamiento internacional en la última década, Zimbabue ha dirigido su mirada hacia el continente asiático. La “*Look East Policy*” ha supuesto un reforzamiento de las relaciones con China, India, Rusia, Irán, Bielorrusia, Japón, Pakistán, Singapur, Indonesia o Malasia.

Relaciones de Zimbabue con la UE

Las relaciones bilaterales han girado, desde el 2002, en torno a la Posición Común que estableció medidas restrictivas contra una serie de personas y empresas zimbabuenses, incluidos el ex Presidente Mugabe y su esposa. Desde 2002 hasta 2012, la lista de las personas y empresas sancionadas fue aumentando progresivamente hasta alcanzar el número de 200. A partir de entonces, con la formación del Gobierno de Unidad Nacional y la mejora de la situación de los derechos humanos y políticos, la lista se fue reduciendo de manera paulatina hasta afectar sólo a la industria de defensa. La última renovación de las medidas restrictivas fue en febrero de 2024, manteniendo tan sólo el embargo de armas y el bloqueo de los activos de la industria de defensa,

A pesar de lo anterior y de las críticas de la misión de observación electoral de la UE tras las elecciones de agosto de 2023, las relaciones con Zimbabue han mejorado en los dos últimos años. El cambio se dio con el “apaciguamiento” de la relación bilateral decidido en Bruselas y puesto en marcha a partir de agosto de 2022.

Desde entonces se han querido resaltar los intereses compartidos por encima de las diferencias y se ha optado por apoyar a Zimbabue en aquellos sectores de su elección en los que la UE ocupa una posición de liderazgo. Bajo la forma de *Equipo Europa*, los sectores escogidos han sido: 1) “Igualdad de género y empoderamiento de la mujer” (209 MEUR de proyectos en curso durante 2021 y 2024); y 2) “Agricultura más ecológica y climáticamente inteligente” (207 MEUR de proyectos en curso durante 2021 y 2024). Por otro lado, también la ayuda prestada en el marco del Multiannual Indicative Programme 2021-2027 (MIP 2021-27) se encuentra plenamente alineada con la Estrategia Nacional de Desarrollo de Zimbabue (NDS-1) para el período 2021-2025, lo que permite llevar a cabo, en la práctica, el principio de “Trabajar mejor juntos” y aumentar su impacto.

Para el período 2021-2024, la dotación financiera del MIP es de 148 MEUROS (incluida una asignación del FEDS+ de 21 MEUROS) y se centra en el apoyo a corto plazo a la población, junto con apoyo a más largo plazo a la agenda de reformas del gobierno. La estrategia Global Gateway y el enfoque Team Europe complementan las acciones políticas y operativas.

Por otro lado, con el fin de apoyar a Zimbabue a convertirse en un país de renta media-alta en 2030, objetivo último de la NDS-I, la UE trata de poten-

ciar los intercambios comerciales con Zimbabue sobre la base del Acuerdo de Asociación Económica (EPA, en sus siglas en inglés), así como apoyando a la empresa privada y fomentando la inversión directa.

Concretamente, en materia de negocios e inversiones, en 2021, el Banco Europeo de Inversiones lanzó un Fondo para el Sector Privado por un total de 40 MEUR. Este montante se tradujo en tres líneas de crédito para tres bancos privados (CABS, First Capital Bank y NMB Bank).

Por otro lado, en materia de ayuda al desarrollo, la UE tiene una cartera total en curso de unos 469 MEUR aunque, si se añaden las aportaciones de los estados miembros, la cifra supera los 855 MEUR. Los sectores objetivo son la agricultura (incluida la ganadería), la gobernanza, cuestiones de género, la salud, la educación y el apoyo a la sociedad civil. Esto hace de la UE el segundo mayor agente de desarrollo tras los EEUU (911 MUSD). Por otra parte, desde 2020 se han asignado más de 34 MEUR adicionales en ayuda humanitaria a través de Dirección General de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria Europeas (ECHO).

Desde 2019, la UE y Zimbabue relanzaron el Diálogo Político del Artículo 8 del Convenio de Cotonou con carácter formal, ahora “Diálogo de Partenariado” tras la entrada en vigor del nuevo Acuerdo de Samoa. Las reuniones se han celebrado con carácter anual hasta 2023, fecha en la que quedó relegado a la celebración de las elecciones, no habiéndose convocado posteriormente.

Otro aspecto de la relación bilateral gira en torno a la plataforma de diálogo puesta en marcha por el gobierno de Zimbabue para la reestructuración de la deuda y los atrasos (Arrears Clearance and Debt Resolution Process). En diciembre de 2022 el gobierno de Zimbabue estableció una plataforma de diálogo con los acreedores y agentes de desarrollo del país públicos y privados, nacionales e internacionales para acordar, de manera conjunta, la reestructuración de la deuda y liquidación de los atrasos que permita que Zimbabue, de nuevo, pueda acceder a financiación internacional. El objetivo último es acordar las reformas económicas, en materia de compensación por la redistribución de tierras y de gobernabilidad necesarias para acordar el calendario de pagos, de los próximos años.

3. RELACIONES BILATERALES

3.1. Relaciones diplomáticas

España estableció relaciones diplomáticas con Zimbabue después de su independencia, abriendo la Embajada en Harare en 1981. Zimbabue no tiene Embajada residente en Madrid, estando acreditada en España su Embajada en París.

Se trata de relaciones amistosas basadas en el respeto mutuo, pero de poco contenido. No ha habido ningún contencioso bilateral con el país.

3.2. Relaciones económicas

Comercio

Las relaciones comerciales entre España y Zimbabue han sido siempre modestas, caracterizadas por el déficit crónico de nuestra balanza comercial. La oficina comercial responsable es la de Johannesburgo.

En 2022 el valor de las exportaciones españolas fue 7,5 MEUR. El último dato obtenido correspondiente a 2023 muestra unas exportaciones por valor de 6,89 M€. Los principales capítulos fueron: maquinaria y aparatos mecánicos (55%), plantas vivas (8,1%), productos farmacéuticos (7,3%), aparatos y material eléctricos (6,5%) y otros productos (5,5%). Aproximadamente 25 empresas españolas exportan regularmente a Zimbabue.

Las importaciones españolas de 2023 (24,94 M€) disminuyeron un 7,6% con respecto a 2022 (24,89 M€). Los principales capítulos fueron: fundición de hierro y acero (36,5%); fruta (33,6%); sal, yeso y piedras (13,9%); café y té (7,4%); y minerales escorias y cenizas (3%). Un total de 16 empresas de Zimbabwe exportaron regularmente a España.

No se disponen de datos sobre el comercio de servicios entre Zimbabwe y España.

En el año 1995 se firmó un protocolo financiero por el que el gobierno español abría una línea de crédito para Zimbabwe de 100 MUSD destinados a financiar el suministro de bienes y servicios españoles. El 50% de esos fondos se otorgarían en concepto de créditos concesionales con cargo al Fondo de Ayuda al Desarrollo. A diciembre de 1999, la cantidad total asignada para los distintos proyectos era de 86,4 MUSD. Sin embargo, el deterioro de la situación política y la acumulación de impagos paralizaron la ejecución del protocolo en el año 2000.

Deuda bilateral

En el plano bilateral, la deuda con España a diciembre de 2022 era de 67,3 MEUR. De ese importe, 34,2 MEUR corresponden al Fondo para la Internacionalización de la Empresa (FIEM) y 33,1 MEUR a la Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación (CESCE).

Inversión

En los últimos años, los flujos de inversión han sido prácticamente nulos en ambos sentidos.

3.3. Relación de visitas en ambos sentidos

En julio de 2023, el Secretario Permanente de AAEE, el embajador James Manzou, viajó a España para mantener las primeras consultas políticas bilaterales con la SEAEG, Sra. Moreno.

Por parte española, en febrero de 2019, el director general para África Subsahariana, Raimundo Robredo, viajó a Harare tras la visita efectuada, en marzo de 2018, por el ex vicepresidente segundo, Kembo Mohadi, como enviado especial del presidente Mnangagwa. Por su lado, el ministro de Medioambiente, Turismo e Industria Hotelera, Mangaliso Ndlovu, acudió a la COP25 en Madrid en diciembre de 2019.

Desde 2014 los Ministros de Información y Tecnología de la Comunicación de Zimbabwe son visitantes habituales del World Mobile Congress (MWC) en Barcelona e, igualmente, miembros del Ministerio de Turismo acuden todos los años a la Feria de Turismo de Madrid (FITUR) y al Foro de Inversión paralelo, INVESTOUR.

3.4. Datos de la Representación española

Embajada de España

16 Phillips Avenue
Barrio de Belgravia
Harare (Zimbabwe)

Teléfono: (263 242) 250740/2

Teléfono emergencia consular: (+263) (0)772 436 620

Correo electrónico: emb.harare@maec.es

La Oficina Comercial se encuentra en Johannesburgo

8th floor Fredman Towers.
13 Fredman Drive.
Sandown.

Sandton
Johannesburgo 2196
Sudáfrica

Teléfono: (+27) 11 883 21 02

Correo electrónico: johannesburgo@comercio.mineco.es